

La mina de Sabiduría “Escogiendo las amistades”

Proverbios 13: 20

“El que anda con sabios, sabio será;

Mas el que se junta con necios será quebrantado”

Introducción.

Hemos hablado ya de diversos temas de la vida cotidiana, de los cuales la Palabra de Dios siempre nos da el consejo claro para vivir sabiamente.

Para este momento, de seguir cada uno de los sabios consejos de Dios para nuestra vida, ya debiéramos estar viviendo con gran mucha sabiduría.

Pero que tal que hoy toquemos otro tema importante en la vida de todos nosotros. Las amistades y el círculo social donde nos desenvolvemos.

Notemos lo que nos dice la Palabra de Dios: El que anda con sabios, sabio será; pero quien se junta con necios recibirá el quebrantamiento que estaba preparado para ellos.

¿Cómo es tu círculo social? ¿Las personas que frecuentas diariamente son sabios o más bien necios, de acuerdo a la palabra de Dios? ¿Cómo son tus amigos?

Hace unas semanas daba una conferencia acerca de Elimelec, un hombre que habitaba en una aldea pequeña llamada Belén, pero que ante la adversidad de un tiempo de hambre sobre la tierra, decidió llevar a su familia a vivir a los campos de Moab. Menospreciando las advertencias que Dios les daba en Su Palabra, Elimelec llevó a su familia compuesta de su esposa Nohemí, y sus hijos Quelión y Mahlón hasta aquellas tierras de maldición.

Y sucedió lo obvio, lo que tenía que suceder. Conviviendo con los habitantes de Moab, sus hijos se enamoraron de mujeres moabitas y finalmente se casaron con ellas, recibiendo la maldición no solo de vivir entre ellos, sino de haber emparentado con ellos.

Después de unos años, murió Elimelec, Quelión y Mahlón dejando a Nohemí totalmente desamparada. La maldición, que estaba preparada para los moabitas, les alcanzó. Pero mientras ellos estaban en Moab, Dios había visitado a su pueblo, y la gente de Belén vivía con gran abundancia.

¡Qué irónico! Este hombre salió buscando bienestar, pero en realidad encontró la maldición; y la tierra, de donde salió recibió la bendición que Dios tenía preparada para ellos.

Si tú te juntas con gente de bendición, la bendición de ellos te salpicará y al cabo de tiempo tu serás también un hombre o mujer de bendición; pero si por el contrario, gustas de juntarte y entablar amistad con gente que no tiene comunión con Dios, que hablan tonterías y no tienen ninguna sujeción delante de Dios; recibirás junto con ellos el quebrantamiento que ellos buscan.

DESARROLLO

1. Gente violenta e iracunda.

Proverbios 22: 24

*“No te entremetas con el iracundo,
Ni te acompañes con el hombre de enojos,
25 No sea que aprendas sus maneras,
Y tomes lazo para tu alma”*

“El chiste es andar en el fuego y no quemarse”, reza una popular frase mexicana, que al compararla con la Palabra de Dios es totalmente falsa y contradictoria. Lo gracioso es que quienes repiten la anterior frase popular lo hacen creyendo que están derramando una gran sabiduría a su alrededor.

Pero no es así. Dios nos convoca a escoger con cuidado a las personas que nos acompañan cotidianamente, a las personas con las cuales nos relacionamos y con las cuales hacemos amistad. Un primer filtro importante es alejarse de personas que con gran facilidad se enojan y le dan rienda suelta a su enojo. ¿Conoces a algunos de ellos?

El riesgo que un cristiano lleva de no hacer caso a esta clara instrucción de Dios es que la maligna influencia del iracundo empiece a penetrar en las formas de actuación del cristiano y de repente se dé cuenta que su alma ha quedado enlazada al enojo que antes no tenía. De pronto sus actitudes serán iracundas, agresivas y violentas.

Proverbios 29: 11

*“El necio da rienda suelta a toda su ira,
Mas el sabio al fin la sosiega”*

Dios está alertando a quienes le buscan de los ataques externos hacia su alma. El diablo busca por todos los medios la forma de hacer caer a los cristianos o por lo menos atarles para que no puedan tener el éxito para el cual están destinados. Entonces cada persona que está invadida por un espíritu de ira, que a la menor provocación pierde el control de sí misma y empieza a gritar, maldecir y quizá hasta golpear o agredir, se constituye en un agente de riesgo contra el cristiano que sabe sosegar sus enojos.

En estos tiempos todos los días vemos por televisión o podemos leer en los periódicos y hasta por Internet, constantes declaraciones incendiarias de actores políticos tratando de llevar a sus seguidores a conductas violentas de las cuales, claro está, cuando sucedan se deslindarán diciendo que así responde el pueblo. ¿Cuántas almas están siendo atadas a la ira y al enojo a través de esos dichos? Peor aún. ¿Cuántas almas de cristianos están siendo enlazadas por el diablo a la amargura, al odio y a la rebelión, por estos agentes espirituales externos?

De pronto pueden leerse a través de la internet, expresiones escritas por supuestos cristianos, maldiciendo a quienes votaron por opciones diferentes a las que ellos querían, invitando e incitando a otros a la violencia, declarando maldiciones para el futuro del país, tan solo porque no ganó el candidato que ellos pensaban era el más ideal para gobernarlo.

¿Qué le sucede a toda esta gente? Pues que de tanto juntarse con esta gente violenta, amargada e iracunda; se han enlazado al mismo espíritu que a ellos les invade. ¡Ya responden de la misma forma!

Tú puedes saber si acaso te juntas con un sabio porque sabe controlar y finalmente sosegar su ira, cosa que no ocurre con los necios quienes le dan rienda suelta a su enojo. Justificada o injustificada que sea la razón para la ira, el sabio la sosiega, el necio la deja fluir.

¿Quieres ser quebrantado? Júntate con este tipo de necios iracundos y el quebrantamiento llegará a tu vida. El necio es intolerante, es iracundo, tiene la mecha muy corta para enojarse, y claro está, no acepta corrección de nadie. ¡Pobre de aquel que se atreva a tratar de corregirle! Todos están mal, él es el único correcto. De inmediato saltará sobre ti agresivamente para decir que eres un ignorante, un tonto, o peor aún para maldecirte a ti también.

¿Te imaginas como sería tu vida si esta influencia se te pegara? Enojos en tu oficina, agresiones en contra de tus compañeros de trabajo por algo que dijeron de ti, peleas en el tráfico porque los demás no saben manejar, fastidio en tu casa porque nadie te comprende, iras y contiendas con tus hijos o con tu esposa (o). En fin, ¡qué lindura de vida! ¿no crees?

2. Una pequeña locura en quien es estimado como sabio.

Eclesiastés 10: 1 "Las moscas muertas hacen heder y dar mal olor al perfume del perfumista; así una pequeña locura, al que es estimado como sabio y honorable"

Ahora bien, ¿cómo es que el diablo puede atar a un cristiano para que no alcance el éxito profesional o empresarial, para que no logre la mención honorífica en su escuela, para que pierda el respeto de sus hijos en el hogar o para que pierda influencia en su ministerio? Atendamos a lo que dice Dios en el párrafo adjunto: "Una pequeña locura en la persona que es estimada como sabio y honorable" es suficiente para perder el prestigio y la reputación ganada por años. Un pequeño arranque de ira, unas pocas maldiciones que salieron de la boca a causa de un enojo, un riña de tráfico, un insulto hacia tu hijo, etc. Pero, ¿cómo se llegó a esa pequeña locura?

Y Dios pone el ejemplo del olor para que podamos entender lo que sucede. Regularmente los aromas se impregnan en todo lo que está en su rango de influencia. Durante mi tiempo en que trabajé profesionalmente para diferentes empresas sucedió que al regresar a casa de un evento de lanzamiento de algún producto, mi esposa me decía que olía a cigarro y era verdad. Nunca he fumado y me repugna su olor, pero debido al ambiente de fumadores en donde me encontraba mi ropa y aún yo mismo había adquirido ese olor. Era necesario bañarme inmediatamente y además mandar el traje a la tintorería aunque no estuviera sucio ni arrugado. Lo mismo sucede con el perfume, se impregna a nuestra persona y hasta nuestra ropa.

Pues bien, la influencia espiritual, es una esencia que se impregna a la gente al igual que los olores, sean ricos o repugnantes. Es por eso que si estás rodeado de una esencia de ira, de odio, de amargura, de groserías, de rebeldía, etc., pronto tú estarás impregnado del mismo aroma. ¿Qué quiero decir con ello? Que pronto tu responderás a las circunstancias de la misma forma que el círculo social que te rodea, y entonces viene el lazo, cuando tú, que te considerabas sabio y honorable, tienes una pequeña locura y entonces todos te consideran que ya eres del montón.

Nuestro llamado no es a ser cola, vamos ni siquiera del montón, sino a ser cabeza. No vale que tú te compares con todos los demás y digas, pues si todos son así, de qué me juzgan. Eso lo puede decir quien no tiene un propósito de grandeza, pero un hijo de Dios que tiene un llamado a estar arriba, a ser luz, a ser ejemplo de creyentes, a ser cabeza; no tiene forma de expresarse así.

Por lo anterior, si quieres cumplir con ese llamado de grandeza de parte de Dios, entonces mira bien con quien de juntas, con que personas sueles acompañarte y con quienes te pasas las horas hablando por teléfono o chateando. Dios quiere que seas estimado por sabio y honorable, el diablo desea por su parte, que hiedas al igual que cualquiera. Tú decides.

3. Decide con quién te conviene edificar.

*Esdras 4: 1 "Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel, ²vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí. ³Zorobabel, Jesúa, y los demás jefes de casas paternas de Israel dijeron: **No nos conviene edificar con vosotros casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos a Jehová Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia"***

"No nos conviene edificar con ustedes", fue la respuesta de Zorobabel, gobernante de Jerusalén, y de Jesúa, sumo sacerdote; ambos enviados por el rey Ciro, rey de Persia, para reconstruir el templo de Dios y restituir la adoración en él.

¿Por qué despreciaron la ayuda? Tanto Zorobabel como Jesúa tenían un propósito importante al haber sido enviados, habían sido acompañados de un nutrido número de judíos, poco más de cincuenta mil, además de recibir grandes ofrendas voluntarias para la realización de esta grande obra. Pero en ése momento, cuando los vigentes habitantes de Jerusalén vinieron para ofrecer su ayuda, declarando que ellos también ofrecían sacrificios a Dios desde que habían llegado a aquella ciudad, fueron rechazados por ambos líderes.

Pero, ¿por qué sí aceptaron la ayuda y las ofrendas de unos, mientras que rechazaron el trabajo, ayuda y colaboración de otros? ¿No se trataba de edificarle casa a Dios? ¿Y si el propósito era reconstruir el templo, por qué no aceptar la ayuda voluntaria de quien quería cooperar?

Nos dice la palabra de Dios que había una diferencia notable entre un grupo y el otro. Veamos:

*Esdras 1: 5 "Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas, **todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén. ⁶Y todos los que estaban en sus alrededores les ayudaron con plata y oro, con bienes y ganado, y con cosas preciosas, además de todo lo que se ofreció voluntariamente"***

Dios había despertado el espíritu de varios jefes de familia de las tribus de Judá y Benjamín que habían sido llevados a Babilonia y que allí vivían, así como de algunos sacerdotes y levitas para compartir el sueño y la visión de un nuevo templo para Dios, de un nuevo tiempo para la ciudad de Jerusalén. Muchos otros no quisieron hacer el viaje, pero su espíritu había despertado para colaborar con ellos con plata, oro, ganado y cosas preciosas.

El otro grupo, el de los que habitaban en aquellos momentos la destruida ciudad de Jerusalén, nos dice la Palabra de Dios eran, desde antiguos tiempos, enemigos de Judá y Benjamín, además de que nunca Dios despertó su espíritu para compartir la misma visión ni el deseo de ver el templo y la ciudad reconstruida.

¿Qué deseaban en realidad aquellos hombres que ofrecieron sus servicios para edificar junto a Zorobabel? Retrasar la obra, desanimar a los demás constructores, entorpecer el liderazgo, para que finalmente el proyecto fuera abortado.

Creo que ésta porción de la Palabra puede darnos una lección muy importante para nuestra vida. ¿Cuántos sueños ha puesto Dios en ti? Recuerda que Dios, a través del nuevo nacimiento, hace despertar el espíritu de la gente para vivir de una forma diferente. Si tu permites que, los que han sido siempre enemigos del pueblo de Dios, colaboren contigo, sean tus amigos y convivan cotidianamente, solo lograrán retardar el logro de tus metas y echar a perder tu trabajo. ¡Cuidado con ellos!, retrasarán, entorpecerán y finalmente abortarán tu sueño.

“No me conviene edificar contigo” es una respuesta muy sabia para aquellas personas. ¿Es difícil hacerlo? Puede ser, sobre todo cuando se trata de personas cercanas, tal vez hasta familiares. ¿Cuántos cristianos no saben decir NO? Aceptan a quien sea para colaborar con ellos, para ser incluidos en su círculo social. Sin embargo si deseas que el sueño de Dios por el cual vibras, se convierta en realidad, entonces habrá que escoger con mucho tino a tus colaboradores.

Sueños como: Reconstruir la familia que se encuentra en ruinas, levantarse del abatimiento moral para retomar tu posición de liderazgo en tu familia, la transformación de la ciudad en donde vives, la salvación total de la gente a la que amas, un nuevo tiempo de avivamiento del Espíritu de Dios para México; pueden ser algunos ejemplos de sueños que Dios haya despertado en tu espíritu. Después de profetizarlos mucha gente querrá unirse a tu visión. A muchos deberás aceptar y a otros rechazar. Esta es una parte muy importante del éxito que puedas tener en tu proyecto.